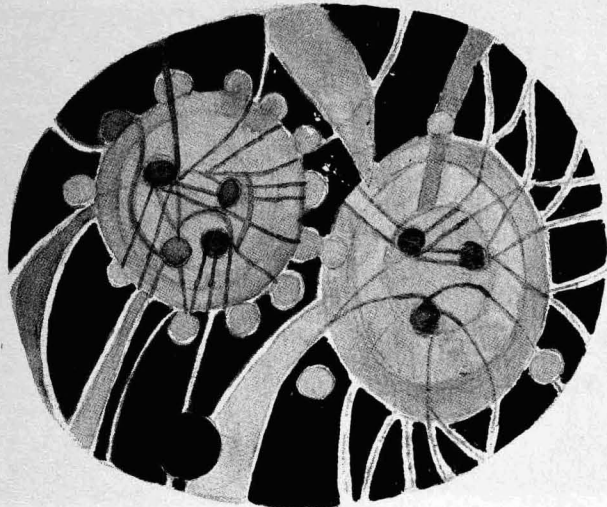




Tomás Segovia

1

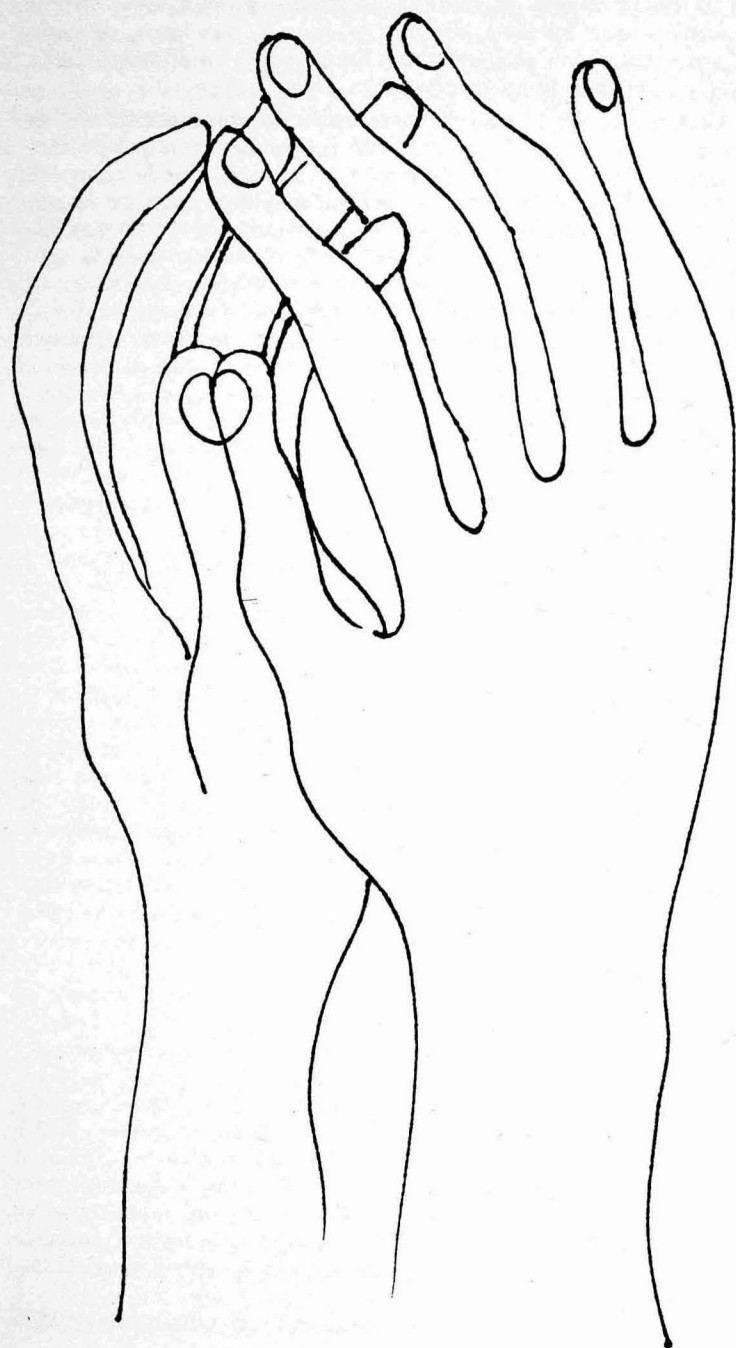
De tan poco que pesas mi suelo se construye
Aun estando tú lejos el amor me rodea
Aunque duerma sin ti duermo en tu lecho
No tengo yo tu amor por él avanzo
En él se pone triste esta tristeza
De tan poco que pesas es tuyo todo el suelo
Tu amor tan fácil de llevar me empuja
Tus delicados labios gobiernan hondas zonas
De quién somos si tú te llamas mía
Fue hecho para ti este ser que tus manos
tan seguras de qué tocaban han tocado.

2

Quererte cuando llueve
Establecer nuestro lecho de espumas
en medio de una selva de aguas ágiles
Ruborizar el verde corazón de la lluvia
Tomar por nuestra cuenta el cumplimiento
de su latido atomizado
Autorizar su delirio de errancia
Querernos sin palabras junto a su rito absorto
Guardar para sus dedos ateridos un fuego
Caldear una piedra de amor bajo la lluvia
Querernos cuando llueve para que llueva a gusto
Que sea el lecho el arca y perder el timón
Y que nos deje solos la lluvia y se despliegue
No escucharla no verla dejarla ir a lo suyo
Que llueva sólo lluvia que sólo el amor ame
Su garra pura selle los sitios y los límites
Hable la casa intacta con las aguas enteras.

3

Te has interpuesto para darme el paso
Sólo te has hecho peso para clavar un eje
Sólo te has hecho muro para abrirme una puerta
No has cerrado lo abierto eres su entrada
Sólo me envuelves para que florezca
Sólo me aíslas para que navegue



Sentencias amorosas

Me abrigas para ir a la intemperie
Preparas mi alimento que quemará el trabajo
Sólo porque me quieres no soy tan sólo un sueño
Te apoderas de mí para que pertenezca
Te das a mí para que no saquee
Entro en tu carne sin salir de nada
Empapado de ti me irrigas no me fundes
Sólo copiada en tus ojos se lee mi vida.

4

Hay una gruta en ti donde entras sola
Deja en su umbral el corazón si entras
Deja siempre un rehén de amor si te retiras
No creas nunca tuyas del todo las palabras
que no podrías decirme desnuda
Tu lengua separada es menos tuya
Ni el amor ni su idioma es ni tuyo ni mío
Lo que digo a tu espalda lo digo yo de espaldas
No creas sin reserva que estoy en mis palabras
que no pudieses escuchar desnuda
Hay veces que el amor se calla cuando hablamos
Alguna fuerza más nos hace falta entonces
Quédate un poco abajo de tus propias palabras

Que tu ignorado pie siga pisando el suelo
Que en el suelo te encuentres mi ignorancia dormida
No olvides que aun vestida debajo de tus ropas
todo el tiempo eres mía puesto que estás desnuda
Nunca digas que fue verdad del todo un día
que no hubieses podido pasar en nuestro lecho.

5

De tu centro entrañable la noche derrama
Tú sola por los dos la traes a nuestra casa
Lleva su sello por los dos tu cuerpo solo
Huele a antiguos metales la efusión de tu sangre
A luna de hondas minas y mercurial tiniebla
Son el fuego y la sombra un solo óxido en ella
Tú sola por los dos hueles a muerte
Sólo en tu cuerpo se ceba la vida
Yo la siembro en tu carne como un voraz contagio
Por ti sola la casa fermenta y se renueva
Has mezclado a mi lecho tu roja levadura
Mi oscuro fuego cubre el fulgor de tu vientre
Quiero anegar mi blanca efusión en tu limo
El olor del color rojo es verdinegro
Vuelve con esta blanca y bermeja marea
todo lo que la casa negó para erigirse:

